

EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

Se admiten suscripciones para fuera de Barcelona.

Trimestre, 5 rs.—Semestre, 9 rs.—Un año, 18 rs.

Número suelto en el llano de Barcelona, dos cuartos, fuera de él, diez céntimos de peseta.

LIBERAL INDEPENDIENTE,
DE OPOSICION PERMANENTE.

ADMINISTRACION:

Ramalleras, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.

Despacho: de 10 á 12 de la mañana.

Números atrasados, medio real en toda España.

POR DENTRO.

Vedle... allí está! ¿No le conocéis? Es el mismo que hace treinta años se conquistaba un nombre manejando la pluma y la palabra en defensa del progreso y de la libertad. Verdad que ha cambiado un poco con los años, pero es el mismo campeón que tenía por lema: *se quiebra pero no se dobla*. Está dormido, podéis aprovechar estos instantes y examinarle á vuestro sabor. Reparad la sonrisa que se dibuja en sus labios. Tiene algo de Mefistófeles. Si en vez de gastar levita usara sotana se parecería á Mazarino tal como nos lo describen sus biógrafos y aparece retratado en la famosa galería del Louvre. Cierta que no gasta perilla y bigote como el célebre ministro de Ana de Austria, pero en cambio tiene la misma sonrisa y el mismo valor que el heredero político de Richelieu.

Su sueño es algo agitado. Parece presa de una pesadilla. ¡Si se obrase un milagro y pudiésemos penetrar en el interior de este hombre! ¡Qué de cosas no sabríamos! ¡Qué de secretos no podríamos sorprender!

En este momento resonó una voz en nuestro oído: —¿Tienes gran empeño en conocer á este hombre interiormente?

—Sí, contesté al sér invisible que me hablaba.

—Pues cúmplase tu deseo, dijo la voz. En el acto sentí un dolor tan fuerte en la nuca, que me hizo perder el conocimiento. Cuando lo recobré apenas tenía espacio para respirar. Me hallaba á oscuras y en un paraje completamente desconocido. Quise hacer un movimiento y no pude; estaba prensado como sardina en lata.

—¡Socorro! que me ahogo! dije haciendo un esfuerzo sobrehumano.

—¿Qué, no te encuentras bien, ahí? preguntóme la voz que había oído anteriormente.

—Nó, repuse yo.

—Pues te hallas nada menos que dentro del pecho del hombre que querías conocer.

—¡Qué me asfixio! volví á gritar.

—Vamos, voy á trasladarte á otro lugar más espacioso.

Un segundo despues respiraba á mis anchas. El sér que me traía y llevaba, me había colocado en el estómago de mi hombre. Al verlo, me quedé asombrado. No he visto un local más espacioso. Es el primer estómago del mundo.

De pronto un murmullo de voces, dió punto á mi admiración despertando mi curiosidad.

Hícame todo oídos, como vulgarmente se dice, y hé aquí lo que escuché:

La voz del dueño del estómago.—Venga aquí todo! Empleos, leyes, proyectos, Constituciones, ¡aquí cabe todo, aquí no hay empacho! Mi estómago es elástico.

La voz del pasado.—Ya lo sabemos, eres lo que se llama un hombre afortunado: has querido ser poder y lo has sido, has querido mantenerte en él, y en él te mantienes.

—A mí nada me arredra cuando trato de conseguir mi deseo. Mi pasado me estorbaba y lo he desgarrado, mejor dicho, he embadurnado hoja por hoja todas aquellas que en la historia de mi partido había escrito.

—Y no contento con renegar de tu pasado que te molestaba, deshiciste el partido progresista porque reconocía á otro jefe á quien envidias.

—No me hables de Manuel, porque me exalto.

La conciencia, terciando en el debate.—Si el egoísmo fuera una virtud, serías el hombre más virtuoso de la tierra; si se premiara la envidia, la humanidad buscaría en vano un premio digno de recompensar tus merecimientos.

La voz del dueño del estómago.—¿Quién eres tú, que me hablas así? No te conozco.

La conciencia.—Soy tu conciencia.

—¿Mi conciencia? Si no la he tenido nunca.

—Eso crees, porque estaba dormida.

—Pues vuélvete á la cama que para nada te necesito.

—¡Oh! no, antes me has de oír mal, que te pese. Te figuras que vas á ser eterno y te engañas. ¿Sabes por qué? Porque debes consolidar y desquicias; necesitas unir, y separas; te toca dar vigor y debilitas; tienes obligación de atraer y repeles; en vez de calmar enfureces y en lugar de tranquilizar perturbas. En torno de tí crece el descontento, y poco á poco te irán abandonando los escasos amigos que te son fieles; porque tú no crees en la amistad, como no crees en nada, y por un día más de poder, eres capaz de sacrificar al mundo entero.

Una voz.—Dígalo sinó el Cincinato de los Santos de la Humosa.

En este momento se oyó otra voz hácia la parte de afuera. Era la voz del corazón, que hablaba muy bajito.

El corazón.—Pues señor, no sé en qué consiste, pero estoy helado.

El estómago.—¿Y á mí qué?

El corazón.—¿Ha visto usted por ahí el alma?

El estómago.—Nó, debe estar arriba.

Aquí el corazón se acercó á la garganta y tocó la campanilla.

—¿Qué se ofrece? dijo una voz en la cabeza.

—¿Está por ahí el alma?

—No señor; debe estar abajo.

Entonces comprendí que el alma se paseaba por el cuerpo.

En la cabeza había un barullo espantoso.

—¡A ver, no olvidarse de poner buena cara á Martos!

—Ni de dar esperanzas á la izquierda!

—Hay que no escamar á Alonso Martínez.

—Si no fuese por el general ya se le diría yo de misas.

—¡Que el duque vuelve á Madrid!

—A ese ya nos lo ha inutilizado Carreras.

La imaginación.—Silencio! Que estoy haciendo un discurso en defensa de la nueva ley de imprenta.

La memoria.—Callarse! que estoy recordando mi último discurso sobre la libertad de imprenta.

Y entre tanto gritaban en el pecho de este modo:

El amor á la libertad.—Comprendo que estoy faltando, pero...

El amor al poder.—No prosigas! ¡Qué me pierdes!

La conciencia.—Me vuelvo al catre. Si preguntan por mí, que no estoy en casa.

El estómago, á gritos.—Eh! amigo! Despierte usted, porque tengo debilidad. ¿Dónde comemos, hoy?

Nuestro hombre despertando.—En Palacio.

Minutos despues abandonaba el interior de aquel hombre, que arreglándose un poco el lazo de la corbata y poniéndose los guantes, se metió en una elegante berlina, murmurando:

—Voy á hacer honor á la comida, porque hoy tengo un apetito endiablado.

EN ZARAGOZA.

Don Francisco y dos docenas de federales están, despues de haber pactado para ello, sentados en sus respectivos asientos, también pactistas, pues *pactar* hubieran con la parte del cuerpo de cada representante que descansaba sobre ellos; que de otro modo no sería justo que por ser el hombre superior al banco se creyese con derecho para triturarle. ¡Y con qué, Dios mío, con qué!...

En las tribunas se ven ciento cincuenta pactistas y un tuerto. Una reflexión se nos ocurrió: Cuando este individuo tenga que pactar con otro que tenga dos ojos,

¿cómo se las va á componer para equilibrar las condiciones del pacto, no teniendo los ojos bilaterales y correlativos? Y nosotros mismos nos contestamos:—Nada más natural, se salta de una bofetada un ojo al que tiene dos, y ya se encuentran ambos ciudadanos en las condiciones apetecibles.

Prosigamos.

Preside el Sr. Pi, y tiene á sus *rispíticas veras* á los Sr. Sorni y el gran Vallés y Ribot; éste pone gesto de vinagre, sin dudar porque se va á ver obligado á usar el idioma de los *burots* en aquella pistonuda Asamblea.

D. Francisco.—Señores... (*Murmullos, agitacion.*)

Una voz.—¡Aquí no hay señores!

Vallés.—¡Ni esclavos!

Olave.—Ni términos medios!

D. Francisco.—Me había equivocado; dispensen ustedes...

La voz.—Llámanos de tú.

D. Francisco.—Ciudadanos, ya sabéis, ó debéis sospechar, ó puede ser que hayais soñado, cuál es el objeto que nos proponemos al reunirnos en asamblea. Se trata de la constitucion del pactismo, que no es modo de pavo que digamos. Escusado es que explique por milésima vez el procedimiento del pacto, que es sencillísimo; pero puede haber alguno que no me haya entendido y en estos supremos momentos me creo obligado á repetirlo. Todo en la naturaleza obedece al pacto. Mundos con mundos, sistemas planetarios con sistemas planetarios, todos han firmado en uso de su libérrimo derecho, la Constitucion y el pacto. Los Dioses ó Séres Supremos ¿qué creéis que han hecho? Pactar.

Si hay un Dios tras esa altura

por donde los astros van,

seguro estoy, segurísimo que ha firmado un pacto con Budha, con Alá...

La voz.—¿A la qué?

Olave.—A la que te calles.

D. Francisco.—...y con otros dioses de menor cuantía que tienen otras jurisdicciones distintas á la nuestra. Sí, ciudadanos, todo cuanto vemos y lo que podemos aun imaginar, todo forma un grande, un inmenso, un colosal pacto de familia. Todo somos uno: uno somos todo. Pasando á consideraciones de vuelo más bajo ¿qué hicieron, ciudadanos, Adán y Eva al comer aquella fruta prohibida? Pactar.

La voz.—¿Pero no sería por escrito?

Blanc.—Fué de boquilla.

Olave.—Lo niego; entonces no se fumaba y no se conocían por lo tanto las boquillas.

Ojea (Telesforo).—¡Silencio!

D. Francisco.—¿Y Dios cuando mandó á Cristo á la tierra? Pues le dijo sencillamente presentándole un papel: «firma aquí.»—¿Y qué es eso?—Un pacto por el que te obligas á dejarte perseguir, azotar y crucificar.

—¿Y qué voy ganando con eso?—Por de pronto mortificarte un poco y luego sacrificarte por los pactistas de allá abajo, que se me van echando á perder...

Olave.—Que nadie me toque á la religion católica!

Blanc.—Pero si es una figura.

Olave.—Pues es una figura que no me hace feliz, ¡eaf!

Ojea (Telescopio).—¡Silencio, señores!—(*Escándalo mayúsculo.*)

Todos.—¡Ha dicho, señores!

Ojea (Teléfono).—Pues bien, ¡silencio, ciudadanos!

La voz.—¡Baja todavía!

Ojea (Telesforros).—¿Que baje? Pues ¡silencio, túst!

D. Francisco (Siempre impasible).—Y si del pacto de arriba pasamos al de abajo, y si desde el cielo descendemos á la tierra ¿qué vemos, almas contribuyentes y zarandeadas? Pues vemos que el pacto se ha en señoreado del globo. Rusia pactó con Polonia, Inglaterra con Egipto ó Irlanda, Austria con parte de Italia y Alemania con Alsacia y Lorena. Me direis que es un palo-pacto; no lo niego, pero pacto al fin y al cabo. ¡Y

qué hace el ciudadano particular? Pues pacta con la suegra y con el casero y con el recaudador de contribuciones, etc., etc. Estando el pacto en nuestras costumbres, pido desde lo alto de esta tribuna donde veinte federales me contemplan, que comencemos a dar forma escrita al pacto, que hagamos una Constitución. (Aplausos)

Blanc.—Ciudadanos: ya habeis oido á ese hombre. Yo no diré que toca el violon, como le dirá luego uno de mis compañeros, no. Yo solo debo decir por mi cuenta que antes que todo es la República federal, social, infinitesimal, paradójal, sustancial, colosal y fenomenal, á la que he consagrado todos mis desvelos, por la que he estado preso y emigrado, y la que ha hecho que escriba mal y hable peor. Sin la federacion... pero antes hablemos del obrero. ¡Oh, el obrero! No sé quién es ni en mi vida lo he tratado, pero... ¡Y nos hablan de pacto! no señor: federales y socialistas. En vista de mis explicaciones, no dudo que la asamblea me conceda una cosa.

Todos.—¿Cuál?

Blanc.—¡La cabeza del Sr. Pi!

D. Francisco.—Siento en el alma no poder corresponder pidiendo la del ciudadano Luis Blanc.

Blanc (furioso).—¿Y por qué?

D. Francisco.—Porque V. no la tiene, amigo mio.

Blanc.—¡Me lo jamo!

Coja (Telesforo).—¡Silencio en las masas!

Vallés y Ribot.—¡Ni que esto fuera el Concilio del Vaticano!

Olave.—Pido la palabra. Ya he dicho que no quiero que se me toque á la religion católica. Yo no tengo más pacto que el catecismo, y no quiero más presidente que la cabeza visible de la Iglesia. Todos sois un hato de ateos y de tíos.

Ojea (Telegrajo).—¡Tatatátá! ¡Silencio!

Olave.—¡No me da la gana! Y al primero que me diga algo le administro una piña por todo lo alto.

Todos.—¡A la guillotina! ¡A la guillotina!

Olave.—¡Viva Jesús sacramentado! ¡Viva de todos amado!

Ojea (Tulituli).—¡Silencio, reaccionario!

Olave.—¡Viva la federal católica! ¡Vivan los huesos de nuestros mayores! ¡Viva Montpensier! ¡Viva Amadeo! ¡Viva Espartero!

Vallés.—¡Pero este hombre resucita los muertos!

Olave.—Hago lo que me da la gana. ¡Mueran los pactistas y los ateos!

El público brama de coraje, y un federal tira al orador un zapato á la cabeza y lo descalabra. Dos amigos salen á defensa del neo-católico Olave, se arma la culebra; aquello se transforma en un campo de Agramante. Entran curiosos y separan á los combatientes, que se hallan todos más ó menos descalabrados.

D. Francisco (con la impasibilidad de costumbre).—Ciudadanos, queda terminado este ligero incidente.

No en balde las sesiones se celebran en Zaragoza, capital de Aragon, que posee un excelente manicomio.

ESTO SE VA.

BERGIA ROBADA Á JORGE (no el de la oreja), MANRIQUE

Recuerde el hombre de génio.
Avive el seso el bolonio.
Contemplando,
Cómo Príxedes y Arsenio
Echaron á don Antonio
Y á su bando.

Cuán presto se va el poder,
Cómo despues de perdido.
Da dolor,
Cómo, á nuestro parecer,
Cualquier ministro que es ido.
Fué mejor.

Y pues vemos la fusion.
Cómo en un punto es venida
Y ensalzada,
Así tambien es razon.
Que veamos su caída
Celebrada.

La política es un rio
Que desemboca en el mar
Que es el poder,
Allí van y hacen su avío.
Los que desean pescar
Para comer.

Allí los ministeriales,
Los Xiquenas y Medianos
Y más chicos,
Todos, todos son iguales.

Lo mismo en cuestion de manos,
Que de picos.

Diz que este mundo es camino
Para el otro que es morada
Sin igual;
Y si se pesca un destino,
Es para andar la jornada
Méno mal.

Del presupuesto comemos,
Señores mientras vivimos
Y allegamos;
Y si mujeres tenemos,
Viudedad cuando morimos
Les dejamos.

¿Qué se hizo don Antonio?
¿Elduayen y Bugallal
Qué se hicieron?
¿Qué fué de tanto bolonio
Conservador liberal
Como trujeron?

Los Gaviñas, los Ciruelos,
Los en Turull, y otros tales.
Del partido,
Causa de tantos desvelos.
Y origen de tantos males,
¿Dónde han ido?

Las canongías, empleos,
Contratas y jefaturas,
Y carteras,
¿Fueron sino devaneos?
¿Qué fueron sino verduras
De las eras?

Pues y el otro, aquel Romero,
De Cánovas del Castillo
El teniente;
Cuán listo, cuán falaguero!
Era un insigne caudillo
Muy valiente!

Más verás cuán enemigo
Este mundo, cuán cruel
Se mostró;
Habiéndole sido amigo,
¿Cuán poco duró con él
Lo que dió!

Las dádivas desmedidas,
Las miles de credenciales;
Las prebendas,
Las dietas apetecidas,
Comisiones á millares
Y encomiendas,

Los trenes y los caballos
De su gente y atavíos,
Tan sobrados,
¿Dónde iremos á buscarlos?
¿Que fueron sino rocío
De los prados?

Dejemos los radicales,
Por que há tiempo que los vimos,
Con sus glorias;
Dejemos los federales,
Porque todos conocimos.
Sus historias.

No curemos de saber
Lo de aquel tiempo pasado
Qué fué de ello:
Hoy es hoy y ayer ayer,
Y es mejor para olvidado
Todo aquello.

¿En qué piensa el buen Sagasta?
¿Se inclinará hácia la izquierda
O hácia el centro?
España es de buena pasta,
Mas le dice, pues no es lerda:
—¡Fuera ó dentro!

Por un lado Sardoal,
Por otro lado Xiquena
Y compañía;
A otro lado el general...
Me parece que esto truena.
El mejor día.

Por mi parte, lo confieso,
Casi estoy por emigrar
Al Danubio,

Esclamando:—Ahí queda eso!
Antes que venga la mar
O el diluvio.

A «LA GACETA DE CATALUÑA».

¡Válgame Dios, y qué incomodada viene la sucursal del bazar del Aguila, conocida más generalmente con el nombre de *Gaceta de Cataluña*!

¡Nada ménos que ha despejado una incógnita, ella que tan poco despejo tiene!

La incógnita es esta: *A raíz* de la publicacion de *EL BUSILIS*, *La Gaceta* achacó la paternidad de este periódico á *La Publicidad*. Nuestro inolvidable amigo Sr. Pascual y Casas (el que ni despues de muerto, por lo visto, merece el respeto de *La Gaceta*) negó que tuviera que ver con *EL BUSILIS*, y de ahí toma pié el periódico de todos ménos del posibilismo, para dar á entender que un caballero, que un hombre del carácter noble é íntegro de Pascual había mentido al asegurar que no tenia nada de comun con nuestro periódico, puesto que Daniel Ortiz confiesa en una circular que recientemente ha enviado á algunos correligionarios, que había consultado con Pascual la idea de hacer un periódico satírico-político.

¡Válate Dios por los despejadores de incógnitas!

EL BUSILIS, no tuvo durante los dos primeros meses nada que ver con el director de *La Publicidad*. Cuando la primitiva empresa de *EL BUSILIS* traspasó la propiedad de este á Daniel Ortiz, dicho señor visitó á Pascual, á quien hacia tiempo no veia, para que le ilustrase sobre la idea de hacer político el semanario, y á esto se refiere el recuerdo que hace en su circular nuestro director.

Pascual por lo tanto dijo la verdad y *La Gaceta* al aventar unas cenizas que debiera respetar, está tan oportuna como siempre.

¿Y sabe el Sr. Roca la causa de tener tanto empeño en hacer nuestro periódico político? Pues no era otra que el ver que *La Campana de Gracia*, de la que es único redactor el director de *La Gaceta de Cataluña*, había escarnecido y puesto en caricatura á D. Emilio Castelar; y como Daniel Ortiz ha defendido siempre á nuestro jefe contra todos sus villanos detractores, se ha propuesto escribir un periódico donde se sienta las costuras á todos los traidores que finjen militar en un partido y están á sueldo de sus contrarios.

Nos cae en gracia tambien que el Sr. Roca hable en nombre del partido. ¿De qué partido? ¿Del conservador, del izquierdista ó del republicano? El director de *La Gaceta* no es nadie dentro del posibilismo, y ya debió aperebirse de ello en union de su amigo Lopez, al ver el recibimiento que les hizo el ilustre jefe de nuestro partido, el dia en que este vino á Barcelona á presidir el er tierro de Pascual.

En otra cosa está tan feliz como siempre ese señor Roca, en lo de llamarnos papel anónimo.

¿Tenia mas que pasarse por nuestra redaccion si nos queria conocer?

Tampoco es verdad lo que de nosotros dice: que calumniamos. Cuanto ha dicho *EL BUSILIS* es verdad y lo probamos si viene el caso. Aquí no se esconde la cara á nadie.

Y como nosotros queremos conceder un derecho al Sr. Roca, el del pataleo, ni siquiera le llevamos á los tribunales como pudiéramos hacerlo por aquello de *libelo i famatorio* que con su pluma de avestruz se ha atrevido á escribir en *La Gaceta*.

Vemos que todo es asunto de cuartos. *La Campana de Gracia* baja y *EL BUSILIS* sube, y esta es toda la cuestion.

No haga caso por lo tanto el lector de los arrebatos de ese caballero... andante.

Ve su pitanza en peligro ¡y es claro...!

PUNTADAS

Recordamos á nuestros lectores que algunas personas han puesto en vigor los timos de la salvadora.

A los eminentes actores

D. JOSÉ VALERO Y D. ANTONIO VICO.

B. L. M.

EL BUSILIS.

Y por medio de sus columnas les trasmite todo el aplauso á que son acreedores por la sin par manera con que han bordado la inmortal obra de Calderon, refundida por Ayala, «El Alcalde de Zalamea.»

EL BUSILIS, de oposicion permanente, porque en la política que domina en la actualidad no hay más que malos actores, el día que en escena se presentan dos géneos (y esto sucede pocas veces) no puede menos de echar el barret al ayre, como decimos por aquí, y exelamar con toda la fuerza de sus pulmones: ¡Bravo! ¡bravo! y ¡rebravo!

El baron de Sangarren (¿qué santo será este?) ha roto con el Sr. Necedal.

—¿Algun plato?
—No; sus relaciones políticas y sociales. Este baron nos ha privado de *El Papelito*, periódico de que era propietario.

Esa desaparicion, francamente, la sentimos, que á veces suele servir de bastante un *Papelito*.

El Sr. D. Ramon Necedal ha sido muy celebrado en Vich.

Los seminaristas le vitorearon; los curas se salieron de madre y las devotas le bailaron el agua delante de la boca.

Los únicos que se mostraron indiferentes fueron los salchichones!
¡Cipayos!

Todos los aragoneses han salido de Aragon por no ver á Pl y Margall ni á los Vallés y Ribot.

Apenas ha comenzado el verano y ya se susurra que en el próximo invierno tendremos grandes calamidades.

La primera que ha llegado á nuestros oidos, es la de que el Sr. Ferrer y Codina prepara un drama titulado: *Otjer* y una pieza *La gran creu d' un carboner*.

Esta pieza se nos asegura que hará llorar y el drama desternillará de risa.

Ya sospechábamos que el Sr. Ferrer y Codina trocaría los frenos el mejor día.

A propósito de *La Vanguardia*. Nos gusta el palizon tremendo que está arrimando á *El Diluvio*.

Leña en los salvadores,
los salvadores;
pero muy fuerte,
fuerte.

Un periódico madrileño habla de la integridad de las conoicciones liberales del Sr. Martos.

El orador ex-demócrata al leer este párrafo, podrá decir imitando al chocolatero:

—¿Pero qué está usted diciendo, si mi chocolate no tiene nada de eso?

¿Saben ustedes lo que adeudan las Compañías de ferro-carriles á la Hacienda por los derechos que devenga el material que importan del extranjero?

Pues adeudan unos ciento treinta ó cuarenta millones de reales.

¡Sopla! ¿Y por qué no se hace efectiva esa cantidad? Ahí está el busilis.

El Sr. Romero Robledo ha hecho esta apuesta con el Sr. Moret.

Primero, á que no hay crisis en mucho tiempo; segundo, á que el día que caiga Sagasta, vendrán los conservadores.

—¿Y los izquierdistas, no somos nadie? ha preguntado entonces Victor Balaguer.

Los cantares que yo canto son cantares de verdad, no como los de Melchor (1) que se parecen á todos los cantares que han compuesto los demás.

(1) Este Melchor no es el Rey Mago, sino el ingeniero Palau.

El reputado actor D. Isidoro Valero hace días que tuvo en Reus un altercado con el Sr. Salvadó, director de *Las Circunstancias*, de dicha ciudad, el cual salió herido levemente.

El hecho fué público, y las personas imparciales, aun que lamentándolo, reconocieron la sobria de razon que asistió al Sr. Valero para obrar de la manera que lo hizo.

A los tres dias del suceso, el periódico del Sr. Salvadó anunciaba á sus numerosos amigos que este se hallaba en un estado satisfactorio y que la herida marchaba rápidamente á su curacion. Despues de esta noticia, no sabemos lo que ocurriría que el Sr. Salvadó se volvió á meter en cama diciendo que estaba muy malito.

Resultado: que no habiendo curado de la herida en el tiempo fijado por la ley, se ha procesado al Sr. Valero, lo cual sentimos vivamente.

Sr. D. Teodoro Salvadó, ese no es el procedimiento. Los militares y los verdaderos periodistas tienen obligacion de portarse de otro modo.

El oficio lo impone.
Ahora falta saber si es usted periodista.

El Sr. Rahola, viendo que ni como abogado ni como poeta vale gran cosa, parece que se va á dedicar al género dramático, pero desconfiando y con razon de sus débiles fuerzas, ha pedido ayuda al Sr. Godó. Fruto de la union de estos señores, ha sido la comedia en acto *Un marido impertinente*, estrenada por la Compañía del Sr. Mario la noche de su despedida del público.

Ocupándose *El Eco de Barcelona* de esta obrita, dice:

« Sin ser muy natural el argumento, no por eso es rebuscado, y de él los autores no han sabido sacar todo el partido que se puede. »

Y luego añade que la accion es débil.

Pues que le den un caldo, á ver si se entona.
Digo, si EL BUSILIS tuvo nariz para no asistir á la funcion hasta concluido el estreno de la comedia! Como que le dió en la nariz olor á Rahola!

Dando cuenta de que el secretario del Ayuntamiento de Madrid ha suspendido de sueldo á un empleado por no haber atendido á un señor que se personó en una de las oficinas del Municipio á gestionar un asunto que le interesaba, dice *La Gaceta de Cataluña*:

« Nunca es tarde cuando llega (¿el qué?), y nosotros apuntamos gustosos esta mosca blanca. »

La locucion familiar, es: *nunca es tarde si la dicha es buena*, y en cuanto á apuntar una mosca, esto sí que merece un premio!

Tiene la palabra el revistero de *La Crónica*:

« En el teatro Principal se estrenó ayer noche un juguete cómico, en el cual los Sres. Rosell y Romea hacian desternillar de risa á los espectadores. »

« El juguete en cuestion no tiene importancia alguna, ni en su parte literaria, ni en la musical, pero se la prestan los citados artistas, bien secundados por las señoritas Gorriz y Galindez. »

« El título de esta obrilla es « Ramon Rosell, » y su objeto único dar ocasion al actor de este nombre para que despliegue su gracia, que no es poca. »

« Un duo, cantado por los Sres. Rosell y Romea, describiendo un castillo de fuegos artificiales, mereció los honores de la repeticion. »

« Creemos que también los merece el juguete. »
Si el juguete no tiene importancia alguna, ni en su parte literaria ni en la musical, ¿por qué merece los honores de la repeticion?

Yo quiero ser dependiente del Sr. Sales Maspons para que al examinarme me largue una breva ó dós.

« Los peregrinos que saldrán de Barcelona para Lourdes llevarán un elegante pendon, segun dice *El Correo Catalan*. »

¿Un elegante pendón?
D. Vicente de Romero, no marra.

Del pueblo de Ripollét salió una juerga piadosa

compuesta de algo más que dos compañías de feligreses (225) para las tres SSS, ó sea el Santuario de la Salud de Sabadell.

La espedicion iba mandada por un presbítero. Una vez en el Santuario se cantaron varias letrillas, segun *El Correo Catalan*.

Suponemos que una de ellas no seria aquella que empieza

Traten otros del gobierno del mundo y sus monarquías, etc., etc.

Compara el diario carlista de la localidad á España con Marruecos.

Ahora no, hombre!
Eso era cuando corrian las kabilas de Carlos VII.

Una frase del señor Abascal en el convite que dió á varios ministros:

« No puede usted, señor don Práxedes, poner en duda mi lealtad; yo soy, como usted sabe, amigo sin condiciones, de los que llegan por servirlo, no digo al sacrificio, sino al suicidio. »

El Viaducto está en la calle de Segovia y el Sr. Abascal vive en lo último de la Fuente Castellana, es decir, al otro estrecho.

¡Como no se suicide!

Sagasta ha dicho á Abascal que él (Abascal) era antes la reina madre de la situacion, pero que ahora es el rey absoluto de la misma.

Si sigue subiéndole así, el mejor día le nombra Padre Eterno de la fusion.

En el pomo de mi espada se ha posado una paloma; ¡qué partidas tan serranas tiene D. Cristino Martos!

Uno de los días de procesion del Corpus vimos una señora que á un caballero le estaba arreglando la corbata en una de las capillas de una iglesia.

Nos entró curiosidad y preguntamos ¿quién es él? Y un amigo nos contestó.

—Es un carlista empleado en el Ayuntamiento, tan trabajador, que á veces se queda solo en la oficina hasta las tantas de la noche. Todo para adelantar trabajo, por supuesto. A veces sale hasta sudado.

Y agregó nuestro amigo:
—Póngalo usted en el EL BUSILIS.
Puesto, y á otro.

En Gracia se va á celebrar un certámen literario. Forman parte del jurado los señores siguientes: Palau, Roca y Roca, Vidal y Valenciano y Romero (don Vicente.)

Que es como si nombraran á EL BUSILIS Patriarca de las Indias ó profesor de matemáticas.

Y vamos notando un hecho que mareará en toda clase de sopos nos encontramos siempre al director de *La Gaceta de Cataluña*.

¿No habria alguien que le diese menos exhibicion y más talento?

La Vanguardia tiene un corresponsal en Moscu que se llama Nicolás.

¿Es el niño chiquitin?

A propósito. Ayer nos decía un amigo nuestro que nunca ha estado en París.

—He visto esta mañana en la *Avénue Petrixól* al corresponsal Mr. *Delcour*.

—Habrá venido á tomar baños... por medio de alguna concesion.

Tengo en mi pecho una iglesia, y en esa iglesia un altar, y en ese altar pergaminos, y sobre ellos á Corral.

En la provision de notarias vacantes en esta ciudad han salido agraciados algunos dependientes de don Francisco de Sales Maspons, que formaba parte del Tribunal calificador.

Así, hijo mio, engordar á los de casa.
¡Estos Maspuentes son atosos!

Al campo salgo á gemir
y en una piedra me siento,
y esta piedra es *secretaria*
de uno de los dos Fomentos.

El Sr. Vidal y Valenciano uno de los autores de *El Registro de la Policia* en el té que se dió el lunes en obsequio del Sr. Valero, saludó en este artista al pasado, al presente y al porvenir de la escena española.

Lo que és si esta no tiene más porvenir que el señor Valero, ya podemos prepararnos para levantarla pronto un mausoleo.

El Sr. Valero vale mucho, pero está al final de su carrera, por más que nosotros lo lamentemos como amantes de las glorias españolas.

El Sr. Orriols propone la creacion en Barcelona de una Sociedad de escritores y artistas.

Suponemos que dicho señor no pretendería entrar en ella por el solo hecho de haber traducido pésimamente la novela *La Desconsolada*.

Tengo que hacer un castillo
encima de un alfiler,
y ha de tener más firmeza
que los Martos y Moret.

El Eco de Barcelona siente que no se halle aquí el Sr. Abascal para que le convidase á comer en un restaurant que hoy se abre al público.

Estos conservadores no piensan en otra cosa sino en comer de gorra.

Habla *El Dilucio*:
« Anoche nos llamaba *el deber, el despido* de Mario, » *el debut* de Vico y *La vida es sueño* por Calvo; mas sea por apetecer descanso el oido ó por no dar la esclusiva á ninguno de aquellos tres especáculos, fué el caso que nos hallamos metidos en el Circo Ecuestre ».

Lo comprendemos.

(Robado á *Becquer*.)
Por una mirada, un mundo,
por una sonrisa, el cielo,
por un beso... mira á Martos
lo que ha dado por un beso.

Entre los acuerdos que han tomado los peluqueros y barberos, encontramos este:

« Los miércoles se cerrarán (los establecimientos) á las diez, y las visperas de fiesta que no esceda de las doce. »

¿Qué fiesta es esa que no esceda de las doce?

Dice *El Eco de Barcelona*:
« Se ha firmado la sentencia dictada en Madrid en causa seguida á instancia del conde de San Antonio » contra D. Rafael Ginard de la Rosa, como director » de *El Porvenir*. El referido fallo condena al Sr. Ginard en la pena de tres años, seis meses y veintinueve días de destierro á 25 kilómetros de Madrid, 300 pesetas de multa y pago de costas.
« ¡Anden ustedes en bromitas contra el terrible » conde de San Antonio! »
« Con que en bromitas, eh? Todo se pega menos la hermosura, amigo Frontaura. »

Los peluqueros y barberos han caido en el desagrado del *Correo Catalan* porque afeitan los domingos, sin reparar que él nos está afeitando á todas horas.

Este *Correo* quiere que andemos los dias de fiesta con la cara sucia.

Eso á ustedes, señores carcas.

Cuenta un colega, que en una de las más acreditadas farmacias y en la cual todos los practicantes tienen el título de farmacéuticos, se despachó el otro día una libra de sosa cáustica en vez de otro medicamento. Afortunadamente fué notada la equivocacion por un médico, que mandó cambiar el producto.

Verdad que cualquiera se equivoca, pero una equivocacion de ese género, podría producir una desgracia irreparable.

Con la trichina, los médicos y las equivocaciones de los farmacéuticos, vivimos de milagro.

El Sr. Martos ha tenido una entrevista con el señor Romero Giron, en la cual, ha censurado la conducta del señor ministro de Gracia y Justicia. El Sr. Martos recordó las enmiendas que ha aceptado el gobierno en el Senado al proyecto del Jurado, así como tambien la proposicion eximiendo á los seminaristas del servicio militar: ántes de hacer estas transacciones debiera el Sr. Romero Giron haber abandonado su cartera.

¿Para que la hubiese pescado el Sr. Martos?
Porque cosas más extraordinarias se han visto.

Los izquierdistas viven en el mejor de los mundos posibles.

Ahora aseguran que antes de suspender las Cortes sus tareas se planteará la crisis.

Y aunque así fuese ¿qué?

Aquí de *D. Juan Tenorio*:—*Esa silla está comprada, hidalgo.*

Lo que es por ahora no se sientan á la mesa del presupuesto.

El concierto que tuvo lugar el jueves por la tarde dirigido por D. Cosme Ribera, en el Teatro Lírico, estuvo muy concurrido y los *dilettanti* salieron entusiasmados.

Cuatro de las piezas se hicieron repetir entre los bravos de la concurrencia.

Parsifal, de Wagner, se tocó á la perfeccion por la inteligentísima orquesta que obedecía á la batuta del Sr. Rivera.

Esos son conciertos.

Hoy inaugura la Compañía de zarzuela «Arderfus» sus trabajos en el teatro del Tivoli. Con decir que está dirigida por Orejon y forman parte de ella las señoras Soler di-Franco, Franco de Salas con otras aplaudidísimas cantantes, está dicho todo.

El sexo fuerte está representado por Verges, Ferrer, Subirá y otros valientes.

Al Tivoli, pues, á oír cantar bien las zarzuelas y á tomar el fresco.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del dia—San Francisco de Sales, (Maspons) abogado de sus dependientes.

Cuarenta horas.—De reflexion en *La Gaceta de Cataluña*.

Visperas.—De salir al redondel el sócio de Longinos.

Procesion.—De dos *llonguets* y dos tortillas cada vez que Roca doble va a visitar á sus escasos electores del distrito de Tarrasa.

Platica.—*Noy, que nos fan mal-bé La Campana*.

—*No tingas pó; jo travallaré per defensar als meus diners*.

Visita—A la casa de socorro para ver el efecto de la última bofetada que ha resonado en la cara de Llopas.

Gozos.—En EL BUSILIS.

ESPECTACULOS.

Principal.—*O terror dos mares*, comedia portuguesa, desarreglada á la escena española por el Sr. J. R. y R.

Novedades.—*El alcalde de Barcelona*, parodia del idem de Zalamea.

Español.—*El gran galeote*, monólogo en siete actos, recitado por un conocido y morenito editor.

Tivoli.—*La familia del tio Maroma*, zarzuela en dos actos; *La familia improvisada*, pieza en acto, y *La familia de Llopas*, un acto y varias piezas.

Buen Retiro.—*La Calandria y el Passarell*, duo de dos personas apreciables.

Lirico—No hay funcion.

—Hombre, hombre: ¿cómo, cómo ha sido eso?

ANUNCIOS



LA SEÑORITA

D. HONESTA DISTANCIA

Hija de padres políticos pero que saben lo que se pescan.

HA FALLECIDO.

El Sr. D. Cristino Márto, republicano ayer y monárquico hoy, ruega á sus amigos que lo se acuerden de ella y que si quieren pescar alguna breva se dispongan á acompañarle á la primera recepcion palaciega.

Hasta ahora no se reparten mas que esquelas.
Se suplica el uniforme monárquico.

UN CABALLERO,

inglés de nacimiento, desea encontrar un español á quien poder llamar paisano.

ES ¿QUÉ? RA.

Rompe cabezas izquierdista.
Este entretenimiento sirve de mucho á un periodista sin periódico.

ESTOY Á LA ÓRDEN DE USTED.

Viaje á la Peña de Martos
por
Serrate.

ADIOS en BALAGUER

ya no me vuelves á ver.
POR EL MISMO AUTOR.

¡Á COMER TOCAN!

Folleto ministerial

ESCRITO POR UN CATALAN FUSIONISTA QUE ESTÁ ORSANTE.
La obra está dedicada á los hermanos Ferratjes.

LAS JUBILADAS

COMPAÑIA DE SEGUROS Á ESTANCO FIJO.

EL GRAN SERRALLO.

SOCIEDAD Á CUYO PRENTE SE ENCUENTRA UN BANQUERO.
El Gobierno paga á las odaliscas.

BAÑOS DE ALMIRALL.

Al que logre que su dueño tome uno, se le regalará todas las lámparas que lleva aquél en las ropas.

BENEFICITO.

Muy prontito se dará uno en favorcito del hermanito K 2.

Se ruega por su madrecita la asistencita.

CAPELLAN.

Se necesita uno que no se maree, pues es para viajar por mar.
Con que valientes, pecho al agua.

LA BABA.

ENFERMEDADES DE LOS TORTOS, CORINTIOS Y FABRAGUETAS.
Lo que más estrago causa en las criaturas es sin disputa la *retencion salival* denominada baba. Se cura con Jara—¡be! reconstituyente y culti-parlante.

EL BOBO.

Otro jarabe que no sirve para nada, y no se hace uso de él por lo tonto. Pero lo cierto es que hay un cuasi modo de tomarlo.

GRAN VÍA

(EN LA)

Se vende un solar. Zurretas dará razon.

CASA--ESPINACAS.

En el gran salon de la Lonja. Compra y venta de toda clase de valores, menos el militar.

Imp. «El Porvenir», Tallers, 51 y 53.